

Madrid, desde hace años, trabaja activamente para resolver sus graves problemas medioambientales. Especialmente importante han sido y son sus esfuerzos sobre reducción de residuos sólidos y emisiones de gases. Su Agenda Local 21, actualmente en fase inicial, será un paso decisivo en la búsqueda de nuevos programas y acciones. De todo ello nos habla, en la siguiente entrevista, Adriano García Loygorri, cuarto teniente de alcalde y concejal de Medio Ambiente de la capital de España.



MADRID, FORZADA A PRESERVAR SUS RECURSOS DE AGUA, AIRE Y SUELO

1.

Nosotros suscribimos la Carta de Aalborg en 1996. Ese año, un par de meses antes de suscribirla, tuvimos un pleno monográfico en el Ayuntamiento dedicado al Medio Ambiente. Ahí establecimos lo que es la Agenda Verde, es decir, toda la política que hemos venido desarrollando hasta ahora. La Agenda Verde se transformó en la Agenda Local 21, pero en realidad se trata de la adaptación de la Carta de Aalborg. No ha supuesto mucha diferencia. De manera que llevamos seis años trabajando ya perfectamente encajados en las pautas de la Carta de Aalborg.

2.

La Agenda 21 tiene varias fases. Madrid es una ciudad especialmente compleja, por muchos motivos; posee la mayor población de todo el Estado español; por sus compromisos y obligaciones como capital del Reino y de la Comunidad de Madrid, y por ser un importante foco y centro cultural y de ocio, de comercio y de negocios. Actualmente estamos finalizando la primera fase de la Agenda 21; se trata de una diagnosis sobre cómo se está produciendo el desarrollo en

Madrid en sus aspectos económicos, sociales y medioambientales, así como desde el punto de vista del desarrollo sostenible. Dispondremos de ese documento en pocos meses. La segunda fase se orientará hacia elaboración de un plan de acción que deberá readaptarse de manera dinámica a las circunstancias, a las nuevas cuestiones que vayan apareciendo, normativas, crecimiento, etc., y se planteará a lo largo del presente año. Este programa conlleva todo un planteamiento filosófico: adecuar el crecimiento de la ciudad a una mejor situación social, y de los ciudadanos a la preservación del medio ambiente y de los recursos naturales. Cuando hablo de recursos naturales no me refiero solamente a los recursos minerales, animales o vegetales; también a los del agua, el aire y el suelo. El suelo hay que utilizarlo cada vez mejor, porque se agota. El aire, evitando su contaminación. Hay que preservar, por encima de todo, esos tres recursos.

3.

Los gases de invernadero son seis, y el que tiene mayor incidencia en cuanto a volumen es el metóxido de carbono. Sin em-



bargo, hay otros gases que tienen un mayor potencial de calentamiento global. Para hacerlos comparables hay que multiplicar por un coeficiente: el del metano, por 21. Para hacerlo equivalente: una tonelada de metano equivale a 21 toneladas de CO_2 . Pues bien, en la ciudad de Madrid el metano viene a suponer un 12 por ciento ó 13 por ciento del total de los gases de invernadero. Y ese metano procede, en más del 90 por ciento, de las emanaciones procedentes de la fermentación de la basura, esto es, de los residuos sólidos urbanos. En ese aspecto, las autoridades locales sí podemos tener una gran influencia adecuando la gestión de los residuos para minimizar las emisiones del metano. En otros gases, el problema es más difícil de resolver. Por ejemplo, el del CO_2 , al proceder de los combustibles industriales o del transporte. Son dos cuestiones cuya competencia escapa en su mayor parte a las autoridades locales, al menos hoy por hoy. Hay otras en las que sí podemos actuar: en concienciar a los ciudadanos para que disminuyan el consumo energético, en construir los nuevos barrios con arreglo a características y planteamientos de ahorro energético... De manera más directa e inmediata estamos actuando en la gestión de residuos. A partir de 2003, vamos a reducir de manera muy importante los residuos que teníamos. Se está haciendo un

gran esfuerzo... Si comparamos las emisiones generadas en Madrid en 1990, que es cuando se establece el Compromiso de Kioto, con las planificaciones en el año 2005, se producirá una disminución de emisiones del 59 por ciento. Otra iniciativa que estamos abordando para disminuir las emisiones de gases invernadero es cambiar las calderas domésticas que utilizan carbón por otras que empleen combustibles menos contaminantes. Recibimos subvenciones, que rondan el 25 por ciento, para los principales combustibles alternativos; en los de energía solar, esa subvención es mucho mayor. Por otra parte, espero que, en poco tiempo, se apruebe una ordenanza para promover la instalación de energía solar en las nuevas casas.

4.

En Madrid entran todos los días, aparte del parque automovilístico propio, entre 700.000 y 800.000 vehículos. Pero no se pueden poner puertas al campo, ni cuotas por entrar en la ciudad. Estamos absolutamente en contra de esto... Lo que se está haciendo es un gran esfuerzo de coordinación de las autoridades municipales, regionales y de la propia Administración del Estado. Es evidente la mejora que ha experimentado el ferrocarril de cercanías, no solamente en horario sino también en comodidad, en confort de los propios trenes y al

incrementar éstos su recorrido viario. También se ha producido un incremento de aparcamientos disuasorios y especialmente de estaciones intermodales. Del Metro: últimamente se han construido unos 100 kilómetros nuevos. De los autobuses urbanos: ya hay más de un centenar funcionando con gas. Existe un plan para que pronto sean 250. Peatonalizaciones de calles, semipeatonalizaciones, calles de utilización compartida, sin resalte de la acera a la calzada, donde los automóviles vayan a poca velocidad, teniendo preferencia los peatones. Ensanchamiento de aceras que favorecen también al peatón. Y por último, con un resultado muy positivo, la instalación de parquímetros, que han conseguido disminuir la entrada a Madrid entre 60.000 y 100.000 automóviles diarios, y esto se nota en el tráfico.

5.

Las instalaciones de valorización de los residuos urbanos es altísima en Madrid. Todos los residuos domiciliarios, el 100 por cien, que se producen en Madrid son tratados antes de llevarlos al vertedero para eliminarlos; es decir, no hay ni una tonelada de residuo domiciliario que vaya directamente al vertedero. Mi impresión es que se trata de un caso único en España. Desde luego, en Europa es rarísimo. ¿Qué se lleva? Pues los rechazos después de haberles quitado los productos reciclables y de haber eliminado la humedad. Ello tiene un peso físico muy considerable. Lo que no tiene utilización es lo que se lleva a eliminación. En ese momento, lo que se está llevando al vertedero es menos del 47 por ciento. Estamos cumpliendo muy holgadamente las recomendaciones de la Unión Europea.

